SUSCRICIÓN
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

AÑO XXX | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos* | Gerona martes 29 de mayo de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 7.071

POLÍTICA EUROPEA

La Exposición y el mundo.—Consideraciones generales.—La de 1900 es inferior á la de 1889.—Decoraciones.—El pabellón de España.—Un baile de trajes del tiempo de Moratín.—Rotschild.—Las Bellas Artes.— La Comisaría.—Un recuerdo á don Matías López.—Un alcalde.

Todavía mando estas cuartillas á Madrid, y Alejandro Bher, de cuyas correspondencias matritenses supongo á ustedes satisfechos, las reproducirá y hará circular á la prensa española y americana. En mi segunda carta decía que la Exposición podía dividirse en cinco partes, exactamente lo mismo que el mundo.

Y en verdad que es un mundo chiquito, con todos sus atrasos, sus refinamientos, sus intrigas y sus glorias.

Antes de entrar á ocuparme de España, lo que haré con el orden posible, tratándose de una Exposición tan desordenada y de un país como el nuestro, donde el método no determina nuestra característica, debo y puedo hacer todavía algunas consideraciones generales.

Los escritores tan modestos como yo, que no comunican sus impresiones desde los grandes acerazados de la prensa española, como habían de tener alguna ventaja, tienen la de no tener amo y poder manifestar con completa independencia su opinión. No hay periódico, por independiente que sea, á quien por lo menos sus compromisos de empresa y sus exigencias de publicidad, su necesidad de halagar la opinión que les compra, y otras circunstancias, no les obligue, por lo menos, á desfigurar algo sus propias impresiones.

La mía personal respecto al gran certámen de 1900, consiste en afirmar que, comparado con los anteriores, constituye lo que en España llamamos una caída. Es mucho menos interesante como exposición, mucho más fatigoso como espectáculo; está infinitamente peor ordenado, y como construcción es muy inferior á la de 1889.

Tiene menos interés como exposición, porque en un océano de mercancías y productos corrientes que se ven á todas horas, en todos los tiempos y en todos los países, hay que pescar una *gota de agua* de novedad y de progreso: toda la sección francesa y una gran parte de las extranjeras tienen 95 por 100 de cosas conocidas, y el 5 por 100 de novedad hay que buscarlo con encarnizamiento y sufriendo una fatiga física que rinde al más entusiasta. La Exposición de 1878, aunque no hubiera dado más que el pulsómetro, dió un gran adelanto en la mecánica; la de 1889, con aquella duma central y con aquella cantidad de construcciones en cristal y en hierro, determinó una nueva arquitectura para el porvenir; ésta, con sus eternas construcciones de tramilla y de yeso, y con sus inconmensurables galerías de escaparates y depósitos de mercancías conocidas, fatiga el espíritu y enseña menos.

Es fatigosísimo como espectáculo, porque pasan de ciento los que hay dentro del recinto, y para el que vá á divertirse, el imponerle la obligación de andar leguas es causarle verdadera molestia; le llegará su turno á la descripción de los espectáculos, y ustedes verán que, como féerie, el certámen no es más que la multiplicación á lo infinito de la mismísima feria de *Saint-Cloud*.

Respecto á orden, la circunstancia de que la mayor parte de los países van dentro de la clasificación general, y que España, por ejemplo, está en once partes distintas, que algunas distan de otras 15 kilómetros por las vueltas que es preciso dar, produce que para el estudio de cada país haya de hacerse un trabajo físico é intelectual de mucha importancia.

Y en cuanto á construcción, vale más no hablar de ello; fuera de los edificios permanentes, los otros cientos de construcciones no son tales, sino verdaderas decoraciones de teatro.

Figúrense ustedes que cuando la compañía Tomba exhibe en Madrid y en Barcelona sus preciosas decoraciones de papel, se autorizase al público para subir y bajar por las escaleras de aquel escenario, y calculen la seguridad de que podría disfrutar. Me alegraré mucho equivocarme, pero el dia que la aglomeración de gente sea mayor, me temo que han de repetirse accidentes desgraciados como el del puente hundido. Dios haga que no tenga que comunicar á ustedes desgracias.

Si á todo esto se agrega que la Exposición está todavía, no sólo sin concluir, sino sin limpiar, puede calcularse lo agradable que será el hacer de ella, si no un estudio serio, por lo menos un conato de descripción exacta.

Y vámos á España: el pabellón dirigido por Urioste y construído por don José Soler, trabajador infatigable, veterano de las exposiciones, que ya hizo el de España de 1878, es en su aspecto una verdadera obra de arte. Con la arquitectura de Salamanca, de Alcalá y algo de las torres de Monterrey, se ha hecho un edificio de una esbeltez y un carácter que, sin vanidad patria, resulta el más elegante y el más serio de la calle de las Naciones.

La ornamentación interior es muy hermosa, con tapices de la Casa Real, del duque de Sexto, del conde de Valencia de don Juan, y con cascos y armas de la magnífica Armería de Madrid. Aquello es muy hermoso, muy hidalgo, sólo que no es exposición: en primer lugar, porque el certámen no tiene el carácter de retrospectivo, y en segundo porque tapices hechos en Flandes y cascos cincelados en Milán, no representan la industria española. (También hay un piano procedente de los Estados-Unidos.)

Le ha sucedido á la Comisaría con la ornamentación del palacio algo que recuerda lo que le pasó á cierto amigo mio, y va de cuento:

Había mi amigo de asistir á un baile de trajes, pero de trajes de época, y se había fijado la de Moratín; mi hombre se hizo cuidadosamente el suyo, y no compró espada, porque un su amigo le aseguró poseer una que había pertenecido al propio Moratín, y que estaba dispuesto á prestársela en encontrándola, pues la tenía en la guardilla en cierto arcón. El invitado al sarao, cuando llegó el día de la fiesta, mandó treinta recados en busca de la clásica arma.

—Dígale que se vaya vistiendo, y que no tenga cuidado, que la estoy buscando.

Dieron las diez de la noche, y cuando el bailarín estaba ya en el parexismo de la desesperación, recibió un recado de su amigo, en el que le decía: «Díganle que el espadín no parece, pero que si le sirve una magnífica escopeta *Lafocheu*, de dos cañones, la tengo á su servicio.»

El casco de Carlos V; por el que Rotschild le dijo á Alcañices que pedrían darse ochocientos mil francos, es magnífico; el abanico pintado por Fortuny es muy notable; los tapices del conde de Valencia de don Juan son muy hermosos, pero hubieran estado mucho mejor en aquel pabellón los damasquinados que produce la actual industria en Eibar, la joyería y la orfebrería, y sobre todo los cuadros españoles, asesinados en la sección de Bellas Artes por el director de la misma, que ha demostrado en su colocación una falta de conocimiento que con razón le critican desde los grandes artistas españoles hasta los que han pintado las puertas y ventanas del Pabellón de España.

Cuanto se diga de la caballerosidad, del

—¿A quién has convidado? Apuesto que á mis dos buenas amigas Mme. Lambert y su hermana.

—No, Nonora; Mme. Lambert toma tacaco, y para mi es esto horrible en una mujer. Que fume, pase; muchas mujeres, y muy bonitas fuman ahora; pero tomar rapé... ¡horror! Cuando saca el pañuelo no sé lo que parece. En cuanto á su hermana, es otra cosa; á cada instante, en cuanto se la mira, ya está haciendo dengues y entornando los ojos.

—No es sino un vicio, no es una coqueta.

—No te digo que lo sea; pero no me atrevo á mirar á quien tiene tales vicios; temo que se me peguen. Los que he convidado á comer son dos caballeros. Desde luego uno es Bruneau, uno de mis compañeros de oficina.

—No me gusta tu amigo Bruneau; no le agrada otra cosa que fumar y beber cerveza y eso en el café. Enseguida que coma querrá ir al café sin duda; y como esto me gusta tanto... y todavía... ¡si fuese solo! pero te lleva siempre consigo.

—No, no siempre; algunas veces solamente para echar una partida á cuatro al dominó; ¡oh! y es un gran jugador.

—¿Y quién es el otro?

—El otro, ¿no lo adivinas? Es un joven que tuvo la otra noche la galantería de acompañarte, Callé.

—¿Has ido á su casa?

—Sí, y me ha dado noticias de su primo, hemos charlado largo tiempo... y ¡me ha parecido tan amable!

—¡Es gracioso! pues á mi, casi no me ha dicho nada.

—Es muy tímido y se me ha mostrado muy satisfecho con mi convite.

—¿Y á qué convidarle?

—Es preciso, querida mía, recibir á alguien, ¡qué diablo! no hemos de vivir como los osos.

Y ¿por qué no convidas á mis amigas?...

—Nada; ese joven es un caballero y me acompañó hasta la puerta.

—Pues qué, ¿creias que te dejaria en la mitad del camino? Me figuro que le habrás ofercido á casa.

—¡Oh! no, ¿para qué?

—Pues debiste hacerlo... es una cortesía... y me gusta ese Callé... me alegraría que viniese á vernos... es un joven al que cualquiera puede confiar su mujer.

—Pero ¿qué, piensas ya dejarme á cada paso para que me acompañe otro?

—No digo eso, pero hay circunstancias imprevistas... Por ejemplo: tenemos billete para el teatro, sabes que los tengo con frecuencia por mis relaciones con los actores...; pues bien, no puedo ir... ó al menos no puedo ir hasta hasta tarde... entonces ¿qué hago? ruego á Callé que te acompañe al teatro y yo voy á reunirme contigo cuando haya terminado mis asuntos, ¿comprendes?

—¡Cómo! ¿me dejarias ir al teatro con otro? ¡ah! ¡Filemon!

—Pero si iría después á buscarte. Es absolutamente lo mismo que si fuese contigo... Estas son cosas que se ven todos los días.

—Yo no me divertiria en el teatro sin tí!

—Pero si iría yo tambien... más tarde.

—No es lo mismo.

—¡Qué atrasada estás, amiga mía! Felizmente sé donde vive ese joven, nos lo dijo él mismo: vive calle de La-Tour-d' Auvergne, 8.

—¿Y quieres ir á verle?

—Como era amigo íntimo de su primo me dará noticias... ¡Mira! una idea: le convidaré á comer... es un muchacho de buen tono á quien se puede recibir, no como ese canalla de Dodichet... ¡oh! no le convidaría jamás! Es gracioso lo

interés y del buen deseo de la Comisaría española es poco, como es poco también cuanto pueda decirse de su absoluta falta de conocimiento de lo que son las exposiciones en la vida moderna. Aquello no es Comisaría, es una sucursal de la grandeza de España, del Ministerio de Estado y de la diplomacia de derecho divino: amables, con la amabilidad de los reyes godos, desde el pedestal de sus blasones; por desnaturalizarlo todo, han convertido los guardias civiles en porteros, con un uniforme verdaderamente chusco, y entienden, sin duda, que en estos certámenes del trabajo y de la industria moderna, lo que interesa es *lo que fué*: algo así como si en una exposición de libros modernos aspirase á llevarse el gran premio el *Breviario de Anniano*.

Si resucitara don Matias López, que hizo con elementos comerciales y democráticos la hermosa sección española de la Exposición de Paris de 1889, se enorgullecería, con razón, pensando que en la vida moderna los hombres del trabajo y de la industria son los que verdaderamente sirven para organizar esta clase de espectáculos, que no *sienten* los que, por aquellas relaciones necesarias que se derivan de la naturaleza de las cosas, entienden que en el mundo hay todavía castas, y que unos deben trabajar porque han nacido abajo, y otros dirigir porque sus antepasados fueron héroes.

Lógica como la de aquel secretario de ayuntamiento, que decía: «Puesto que el alcalde no coloca á mi sobrino en los consumos, procede hacerme una capa de fondos municipales.»

En mi próxima hablaré de otras secciones españolas; entraré cuando pueda en la minúscula representación que en la Exposición tiene la América latina, à la que sólo han venido el Ecuador, Guatemala, Méjico, Nicaragua, Perú y el Salvador.

Garci-Fernandez.

Paris 26 de mayo de 1900.

DE TODAS PARTES

Los periódicos ingleses dedican estos dias grande espacio de sus columnas á describir el nuevo proyecto de ferro-carril eléctrico que unirá á Liverpool con Manchester. Estas dos grandes ciudades distan una de otra 52 kilómetros, y el tren invertirá solo de diez y ocho á veinte minutos en el recorrido, lo que representa una velocidad de 40 metros por segundo, ó 140 kilómetros por hora.

La vía se construirá en línea recta, y no tendrá estaciones intermedias ni pasos á nivel.

Estos verdaderos trenes relámpagos constarán de un solo vagón automotor y se sucederán con intérvalos de pocos minutos. Para evitar que se alcancen en el camino estos proyectiles, se han adoptado precauciones especiales, aparte de dotarles de potentes frenos.

Los carruajes tendrán la forma de una enorme flecha afilada en sus extremos y serán diez ó doce veces más largos que anchos, á fin de reducir á la más mínima expresión la resistencia del aire.

La vía constará de tres rails: el del centro, más elevado, servirá de conductor, y sobre él pesará especialmente el carruaje, y los dos laterales sostendrán el equilibrio del coche, de modo que éste irá más seguro con los tres órdenes de ruedas de los costados y del centro.

Para mantener constantemente la prodigiosa velocidad de 140 kilómetros por hora, la compañía instalará la fábrica productora de electricidad á la mitad del trayecto.

El movimiento comercial que existe entre Liverpool y Manchester asegura la remuneración de este gigantesco negocio.

LA LUNA DE VALENCIA

En el *Averiguador popular* de *El Liberal* encontramos la siguientes lineas sobre el origen de la frase que les sirve de epígrafe.

Ciertamente es vulgarísima en España la frase que nos ocupa, sobre todo en las regiones de Levante, que es donde más se usa. «Quedar ó quedarse á la luna de Valencia», dicen los catalanes y valencianos, que es, como se ve, igual que en castellano, exceptuando la (ll) de la luna. También se construye esa frase con el verbo dejar (deixar).

La Academia Española, en su «Diccionario», dice que este modismo adverbial, familiar, significa frustrar las esperanzas de lo que se deseaba ó pretendía, y en este sentido lo empleamos los españoles al hablar castellano ó catalán.

En cuanto al origen de este modismo diremos que se conocen dos versiones:

La primera nos la dió el erudito escritor catalán don Vicente Joaquin Batús, en su curiosísima obra «La Sabiduría de las naciones ó los Evangelios abreviados», que lleva un prólogo de Hartzenbusch (tres series, Barcelona, 1862, 63 y 67). En la página 119, de la primera serie, se lee:

«Quedar á la luna de Valencia» es lo mismo que quedar chasqueado, no haber podido conseguir lo que uno esperaba ó se prometia.

»Se cree que el origen de este refrán viene de que, no permitiendo á veces las aguas de Valencia atracar con facilidad las embarcaciones á la playa para desembarcar, tenian los pasajeros que pasar la noche y permanecer en alta mar ó «quedar en la luna de Valencia», que es como se llama la playa por su figura semicircular ó en forma de «media luna.»

Otros quieren que venga el refrán del chasco que se llevó cierto individuo que hubo de pasar largas horas de la noche esperando inútilmente en un zaguán ó patio descubierto de una casa, que en Valencia se llama también «luna».

La segunda versión es del docto académico señor Suarbi, y figura en el número 36 de su *Averiguador*, año 1880.

«He oído decir á personas competentes y fidedignas que antiguamente había en las afueras de Valencia un semicírculo ó media luna de asientos de piedra, en los cuales pasaban las noches los que, por razón de su tardanza, hallaban cerradas las puertas de la ciudad, operación que, cuando estaba amurallada, tengo entendido se verificaba á las oraciones. Por eso del que llegaba tarde se decía allí que «se había quedado à la luna»; dándose á entender después con la frase proverbial «quedarse á la luna de Valencia», que alguno ha visto frustradas sus esperanzas en cualquier materia de que trate.»

El curioso barcelonés (Barcelona).

REVISTA CIENTÍFICA

La higiene y las religiones.—Bhuda y Mahoma.—La promiscuación.—¡Cuidado comilones!—Sano y de media edad.—Lo que afirma un sabio.—Más curiosidades.—No es uno solo.—La observación.—Vegetalistas.—¿Al obstracismo?

En la mayoria de las religiones conocidas existen erigidos en ley, á veces dependiente nada menos que de un dogma, principios que constituyen verdaderos preceptos higiénicos.

El bhudismo prohibiendo en las cálidas regiones de la India el uso de substancias que pudieran excitar al individuo, tales como la pimienta y otras especies no menos sutiles y finas y el precepto de Mahoma prohibiendo en absoluto, bajo pérdida del cielo de las huríes, el comer materias grasas, no son sino principios higiénicos muy oportunamente prescritos por aquellos sabios innovadores que, á la claridad de la más positivista de las modernas teorías, no fueron sino eminentes legisladores que conocen perfectamente las condiciones de sus respectivos pueblos, tanto en la parte que al mismo se refiere como en las condiciones climatológicas, que despues de todo son las que forman y conforman á aquél.

La prohibición de mezclar alimentos de distinta naturaleza y procedencia en una misma digestión, la que se conoce y denomine «promiscuación» en la religión católica, ese precepto que prohibe ingerir en el estómago, como dice la doctrina, carne y pescado en una misma comida, y del cual no han faltado gastrónomos y *gourmets* descreidos que se burlan, hasta teniendo á gala combinar un *menú* con viandas de índole á cual más diversas, viene ahora á verse confirmado por los estudios que acerca de la alimentación esta publicando el eminente sabio dinamarqués, profesor del *Royal Institue*, Pampfeck Router.

Uno de los capítulos más interesantes que de sus trabajos (la mayoria sin publicar aun) se conoce es el referente á los alimentos al hombre *sano* y en la *media edad*.

Estas dos circunstancias que de propio intento subrayamos, no conviene que sean perdidas de vista, pues cada enfermedad, desarreglo ó degeneración en el individuo altera por completo los resultados del alimento ingerido, por mínimas que sean aquellas.

De igual modo y manera que ni en las edades primeras ni en las que pasan del promedio de la vida normal del hombre (unos 32 años según ,los últimos cálculos) el alimento produce los efectos normales en el sugeto que los observa.

En este mismo capítulo, el profesor dinamarques se ocupa con grandísima extensión del promiscuar, y despues de pro-

que ha hecho con Mirotaine... Pero, ¿por qué ese Seringat, ese boticario de Pontoise está en París y con nombre supuesto? ¿qué habrá hecho de su mujer? Si tengo tiempo, he de ir á Pontoise á informarme.

—Y me llevarás, ¿no es esto?

—¡Ah! ¡sería divertido llevar á su mujer para un viaje de vinticuatro horas, doblar, triplicar los gastos! ¡no sería mala estupidéz! Pero tranquilízate, no tengo tiempo para ir á Pontoise.

XI

Dubotté quiere educar á su mujer

Pasados algunos días, Dubotté dice á su mujer:

—Querida mía, te prevengo que tenemos mañana á comer dos personas, dí á la muchacha que cuide de la comida, no se olvide de un postre de dulce; ya sabes que sin eso no como á gusto.

—¡Qué goloso eres!

—Todo el que ama á las mujeres debe amar los dulces.

—¡Ah... y á tí te gustan demasiado, bribón!

—¿El qué, los dulces?

—¡Las mujeres! Y si al menos no amases más que á la tuya...

—A eso te responderé, querida mia, que me gusta mucho la crema de chocolate; pero que si me la das siempre, concluirá por hastiarme.

—¿Qué significan tus palabras? ¿es que no te gusta más que la crema de chocolate?

—Es un decir. Piensa en la comida de mañana.

hijos estudios, viene á sostener que los productos *acuáticos* (bien del mar, de lago ó de rio) mezclados con los de la tierra (vegetales) ó con los que fueron vivientes (los animales) constituyen un peligro sumamente serio, aun para los estómagos de mejores condiciones, sana y de media edad.

Resulta, en efecto, no ya solo que la diferencia del que pudiera llamarse *suficiente alimenticio* de unos y otros es muy diferente, sino que además los jugos estomacales que necesitan son en absoluto distintos en cantidad y aun en *calidad*.

Aquí entra otra de las curiosidades que este sabio nos revela, pues resulta, según él, que no es *uno solo* el jugo estomacal, ese factor importantísimo que tanto ayuda á las digestiones, sino que en el estómago segregan sus jugos muy diferentes; distintas y diversas glándulas y que *cada alimento* tiene, porque así lo pide—estas son sus palabras—su combinación de jugos distintos y algunos propenden á uno solo y determinado, y cuando no le hallan en las condiciones precisas no pueden llagar á ser digeridos.

Basado en estos principios y siendo, por ejemplo, el marisco lo más opuesto á la carne de vaca, deduce el profesor que es imposible de todo punto digerir bien una comida en la que se mezclen aquellos productos. En apoyo de él, nos sale al paso la triste observación de que los grandes *gourmets*, los *glotones refinados*, quienes al modo de modernos Heliogábalos no han comido mucho, pero sí muy escogido y *variado* han vivido poco y se han aviejado á los pocos años de edad. Los vegetalistas, en cambio, han encontrado en los descubrimientos á que nos referimos, una gran defensa de su sistema, pues consistiendo éste en comer tan solo vegetales, con exclusión completa y absoluta de la carne, resulta que la alimentación vegetaliana está formada siempre por substancias que producen un principio alimenticio análogo.

Ya lo saben los lectores; quien guste de ostras y pueda resistirlas, que con una sola comida no las mezcle con nada; coma cuantas guste, aunque sean doce docenas y... hará una buena digestión.

Si no las añades ácidos ni picantes y toma detrás un vaso de leche.

De vaca, no de ostra.

Dr. Traveller.

Vinicultura

Los vinos ácidos

Se puede corregir la acidez del vino, si es poca, añadiéndole una disolución de tartrato «neutro» de potasa.

El peso del tartrato neutro de potasa que se ha de echar en el vino ha de ser el mismo que se necesita para neutralizar el ácido acétido libre por el carbonato de sosa.

De este modo no queda enteramente saturada la acidez; pero conviene no olvidar que el vino normal tiene siempre una reacción ácida.

Si el vino es medianamente ácido, será necesario, antes de todo, introducir en el fondo del tonel el tubo de un buen fuelle, y soplar vigorosamente.

De este modo se consigue que la corriente del aire arrastre consigo el ácido acético que es muy volátil.

Como tambien el alcohol es muy volátil, el vino se debilita con esa operación.

Un buen medio de corrección consiste en añadir al vino azúcar, y aun mejor mosto, y dejarle fermentar.

El continuo desprendimiento de ácido carbónico se lleva consigo la mejor parte del ácido acético (vinagre.)

Los vinos que han sido corregidos por estos procedimientos, quedan con cierto olor acético, debido al eter que resulta de la acción del ácido acético sobre el alcohol (éter acético.)

Es cierto que estos vinos ácidos pueden volverse potables, pero no vuelven á adquirir su primitivo buen gusto.



ALMUERZO

Patatas belgas.—Pastel caliente de anguilas.—Chuletas de cordero saltadas.—Recacinas asadas.—Postres.—Café.

COMIDA

Sopa de puré de jamón.—Rodaballo al caldo corto.—Vaca cocida con coles.—Mollejas de ternera á la tolosana.—Pollo asado.—Encebollado de despojos de ave.—Postres.—Vinas.

Patatas belgas.—Se frien patatas, cortadas en trozos como nueces y se saltan despues, espolvoreándolas con harina y perejil.

Se sazonan bastante y se moja el manjar con agua y un hilo de vinagre, zarandeándolo mucho.

Encebollado de despojos de ave.—Con manteca de cerdo se frie con cebollas recortadas. Se mojan luego con un poco de caldo, y en un puchero se hacen cocer con medio kilógramo de despojos de ave y sobras de ternera, si las hubiese.

Se sazona á media coción y se reduce la salsa para servir el manjar bien embadurnado en ella.

No hay que olvidar en el momento de echar la sazón, el ramito de perejil y dos hojas de laurel.

Leon Lety

(Pohibida la repreducción)

NOTICIAS

Con motivo del eclipse de sol, ayer tarde viéronse las afueras, terrados, tejados, galerías y demás alturas llenos de espectadores, presentando las cúspides de las casas de esta ciudad un hermoso panorama.

A las 3 y 8 minutos comenzó el eclipse y terminó á las 5 y cuarto.

Hasta que la luna no llegó á tapar el centro del sol, no se percibió la pérdida de luz solar, pero al rebasar el borde de aquella dicho centro fué muy notable la disminucion de la luz y parecia que la noche se venia encima.

El dia fué explendido, de manera que pudo observarse el interesante fenómeno perfectamente.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral por jurados de la causa precedente del Juzgado de instrucción de Figueras, sobre homicidio, contra Bartolomé Ruviela Rescós.

Abogado defensor, don José Fabrellas; procurador, don Juan Ribas; ponente, señor Gay.

—Como temíamos, ayer se declararon en huelga los albañiles y peones de esta ciudad, que forman parte de las sociedades «L' Ascarpa» y «La Curriola.»

Hé aquí las bases que los obreros han presentado á sus patronos, las cuales parece quedaron acordadas en una reunión celebrada el 24 del actual:

1.ª Establecer la jornada de nueve horas como máximum, tanto de albañiles como de peones.

2.ª Aumentar 50 céntimos de peseta por jornada, tanto á los albañiles como á los peones.

3.ª Que ningun albañil tenga obligación de llevar artesas.

4.ª Que las horas extraordinarias sean retribuidas con un 50 por 100, tanto á los albañiles como á los peones.

5.ª Que se retirarán de sus respectivos trabajos, si á las 24 horas de haber presentado estas bases á los amos y no fueran aceptedas por éstos, y no volver al trabajo hasta haber conseguido su aprobación.

Nos consta que por las autoridades respectivas se hacen las debidas gestiones á fin de dar una solución favorable al conflicto, lo que deseamos muy de veras.

—Como estaba anunciado, el sábado tuvo lugar en nuestro coliseo el beneficio de la primera actriz doña Candelaria Tarés y del primer actor don José Fages.

Con tal motivo, la concurrencia fué bastante numerosa, cosa que no es de extrañar conocidas como son de todos las grandes simpatías que han sabido captarse los aplaudidos artistas.

Se representó el hermoso drama «La Dama de las Camélias», en el cual se distinguieron notablemente en sus papeles de *Margarita y Armando* los beneficiados, siendo muy aplaudidos durante el transcurso de la obra, y muy bien secundados por las señoras Pallardó, Sagués, Rodríguez y señorita Marsal y los señores Pigrau, Marcet, Ballart, Llano, Navarro, Comas y Amich.

Al terminar la comedia de Dumas fueron llamados al palco escénico la señora Tarés y el señor Fages, siéndoles presentados buen número de regalos de varios amigos, abonados y periodistas de la localidad, así como artísticos ramos de flores.

Como fin de fiesta se representó el juguete «Los inconvenientes», en el cual lucieron sus buenas facultades la señorita Marsal y los señores Llano y Ballart.

—Por Real orden se ha autorizado al subinspector médico de segunda clase del cuerpo de Sanidad militar don Francisco Parés Llansó, para que fije su residencia en Salva de Màr en situación de excedente.

—El domingo por la tarde fué conducido á la postrer morada el cadáver del comandante de Infantería retirado don Gregorio Fernández.

El señor Fernández contaba en esta ciudad con numerosas relaciones y había desempeñado el cargo de secretario del Gobierno militar.

Al acto del sepelio asistió numerosa concurrencia, en la que abundaban los compañeros de armas del difunto.

Dos compañías del Regimiento de San Quintín con su música, al mando del comandante señor Dabán, tributaron al finado los honores de ordenanza.

Descanse en paz el que en vida fué nuestro amigo y reciba su atribulada viuda é hijos la expresión de nuestro pésame.

—Anteayer mañana se celebró en Roma con la mayor solemnidad en la basílica de San Pedro, la beatificación de 77 mártires del Tonkin y Conchinchina, entre los cuales figuran un obispo y dos misioneros españoles.

—El domingo por la tarde, según anunciamos, empezaron en el cafetín de la Dehesa á cargo de don Jaime Torres, la série de conciertos que se propone dar en el mismo durante el verano.

La concurrencia fué muy numerosa y distinguida y el quinteto «Artístico Gerundense» ejecutó con mucho ajuste el programa anunciado, siendo aplaudidos los profesores que lo componen señores Vidal, Oliva, Serra, Sobrequés y Saló.

Creemos que el señor Torres verá correspondidos por el público sus buenos deseos.

—Cuantas personas tuvieron ocasión de oirlo, elogian el sermón pronunciado en la mañana de antes de ayer en la iglesia de los Dolores por el notable orador doctor don Estanislao Almonacid, ilustre deán de nuestra Santa Iglesia Catedral, con motivo de la función dedicada á San Luis Gonzaga.

—Mr. Lockyier, director del Observatorio inglés establecido en Santa Pola, ha escrito una carta á las comisiones francesa y española establecidas en Elche, en la que se muestra pesaroso del incidente ocurrido y manifiesta que no tuvo intención de molestar á nadie.

El gobernador civil de Alicante ha intervenido favorablemente en el asunto.

—En Vidreras ha sido detenido un matrimonio por haber hurtado cierta cantidad de corcho de varias fincas.

—Se encuentra completamente restablecida la distinguida esposa de nuestro estimado amigo el señor Saiz del Campo, coronel del Regimiento de San Quintin, de lo cual nos alegramos.

—Una comisión de los organismos mercantiles é industriales de Madrid se ha presentado en la Mayordomía mayor de Palacio para solicitar que se le señale hora, á fin de esponer verbalmente á Su Majestad la Reina la situación en que se hallan las clases contribuyentes á pesar de las promesas de reformas económicas que el Gobierno ha hecho y de las transformaciones administrativas que el progreso moral y material y la regeneración del pais exigen.

Han añadido que estimarian como señalado favor que se les recibiera antes del dia 30 del corriente mes.

El mayordomo les ha contestado, en nombre de S. M. la Reina, que, hallándose ésta ligeramente indispuesta, no puede señalarse dia para la solicitada recepción.

El interés de la comisión en ser recibida antes del dia 30 obedece á que ha recomendado á los organismos industriales y mercantiles de toda España que robustecieran el acto de los de Madrid, enviando en dicho dia telegramas de adhesión dirigidos á la Mayordomía mayor de Palacio.

—El señor delegado de Hacienda de esta provincia ha sido autorizado para abrir el dia primero de junio próximo el pago de sus haberes á las clases activas, pasivas clero y religiosas en clausura.

—Se han posesionado del cargo de agente de Vijilancia de primera don Agustin Poch y del de segunda don Francisco Giró.

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

Santos Alejandro y Sisinio mrs.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Capuchinas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Divina Pastora en San Pedro.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro..	18 »	semestre
Id. un año en oro	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.